

EL AMOR QUE VALE



El amor que vale

Reunión de adolescentes

Maestro: Josué Flores

¿Qué es lo primero que se te viene a la mente cuando escuchas la palabra “amor”? En la actualidad las han definido el amor según sus experiencias o lo que les han enseñado, el diccionario define el amor como: *Sentimiento de vivo afecto e inclinación hacia una persona o cosa a la que se le desea todo lo bueno. Sentimiento de intensa atracción emocional y sexual hacia una persona con la que se desea compartir una vida en común. Afición apasionada que se tiene hacia una cosa.*

Incluso hasta le han puesto etiqueta o algunas frases, incluso nosotros mismos las hemos usado, algunas son: “cupido me flecho”, “amor platónico”, “mi crush”, “amor a primera vista”, “best friends forever”, etc.

¿Sabes? La Biblia nos da un atributo de Dios, nos dice que Él es amor (1 Jn 4.8), Dios describe el amor de diferente manera en 1 Corintios 13.4-8a.

"⁴El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; ⁵no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; ⁶no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. ⁷Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. ⁸El amor nunca deja de ser..."

¡Imagínate! Ese amor es totalmente lo contrario a lo que el mundo dice, Dios me enseña en este pasaje que el amor es una decisión, una forma de vida, que este es el verdadero amor, el amor que vale, el amor que Dios nos mostró, y ¿qué crees? De esa manera es como Dios nos manda a amarlo.

El amor que vale, no es amar a una persona, a la chic@ que te gusta, a tus padres, a tus familiares; sino es amar a Dios, amar verdaderamente a Dios.

En Marcos 12:28-31, uno de los escribas (persona cuya profesión era estudiar detalladamente la Ley de Moisés, o sea un intérprete de la ley) le preguntó para probarle “¿Cuál es el primer mandamiento de todos?” a lo que él respondió:

“El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento.”

“¡Escucha, oh Israel! El SEÑOR nuestro Dios es el único SEÑOR. Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas”

(Versión Nueva Traducción Viviente)

Jesús citó este mandamiento dado al pueblo de Israel en Deuteronomio 6:4,5. ¿Por qué Jesús citó este mandamiento y no otro? Porque Dios es quien debe de tomar el primer lugar en nuestras vidas, debe de ser nuestra prioridad número uno y Dios es el centro de todo.

Por eso Jesús les recordó a los judíos que sólo Dios era el único y verdadero Dios, imagínate de todos los dioses que han tenido las civilizaciones, las religiones en el mundo.

Pero lo que quiero hacer énfasis es en **amar a Dios con todo nuestro ser.**

Y ¿qué implica amar a Dios con todo nuestro ser? Implica estas 4 áreas:

1. **Tu corazón.** “... amarás al Señor tu Dios **con todo tu corazón,** ...”

El corazón es la parte vital de una persona, es el centro de sus creencias, de sus convicciones, de las motivaciones, todo esto forma el verdadero tú, quién eres en realidad; Dios conoce lo que hay dentro de tu corazón (Jer 17.9,10) e incluso la Biblia nos manda a cuidar de nuestro corazón (Prov 4.23). Amar a Dios con todo el corazón es amarlo de una manera sincera, porque de verdad lo quieres hacer y no por apariencias

Para Dios tu corazón es muy importante, a Él no le importan las apariencias, no le importa el exterior sino el interior (1 Sa 16:7), la Biblia menciona que el rey David fue un hombre **conforme al corazón de Dios (Hch 13:22).**

Medita. Examínate a ti mismo y responde las siguientes preguntas:

¿Qué es lo que hay en mi corazón? ¿Qué me motiva a amar a Dios o a no hacerlo? ¿Estoy amando a Dios con todo mi corazón?

2. **Tu alma.** “... amarás al Señor tu Dios... y **con toda tu alma,** ...”

El alma es el centro de las emociones, los pensamientos y la voluntad; cada una de estas partes que componen el alma, las hemos llegado a usar a nuestro antojo, ¿Cuántas veces nos hemos enojado por cosas insignificantes? ¿cuántas veces llegamos a pensar en hacer lo malo? Y más a esta edad, cuando comenzamos a ver las cosas diferentes, y nos sentimos con un mar de emociones y no sabemos que es lo que sentimos con certeza o porqué nos sentimos así. Amar a Dios con toda el alma es dejar que sea el quien dirija nuestras emociones, tus pensamientos y voluntad para hacer lo correcto, someternos al control del Espíritu Santo y que produzca su fruto en nuestra vida (Gá 5.22,23).

3. **Tu mente.** “... amarás al Señor tu Dios... y **con toda mente,** ...”

La mente tiene que ver con tu intelecto, no se refiere a que tan inteligentes somos, ni a si obtenemos buenas calificaciones, tampoco a que tanto sepas de la Biblia, muchos fariseos cayeron en ese error, aprendieron muchísimo de las Escrituras, sabían todos los mandamientos, pero no amaban a Dios (Mt 15.8,9)

Tiene que ver con la razón, en el mundo nos han metido la idea de que el amor es un sentimiento y que nosotros no tenemos el control de él, pero la Biblia nos muestra que

el amor es **una decisión**, o sea que tú tienes la capacidad de decidir a quién amar y a quién no, es una decisión que piensas, que analizas.

Actividad. Enlista las características por las cuales llegas a amar a alguien.

4. Tus fuerzas. "... amarás al Señor tu Dios... y **con todas tus fuerzas.** ..."

¿Por qué se caracteriza un joven? ¿Por qué aun puedes llegar a desvelarte hasta la 1am y al día siguiente te levantas como si nada y tus papás no aguantan desvelarse? La fuerza es una de las características principales que caracteriza a la juventud, hoy puedes correr 2 o 3 horas seguidas, descansas 30 min y puedes volver a correr otras 3 horas, conforme vas creciendo llega un momento en que ya no lo aguantas.

Amar a Dios con todas nuestras fuerzas es utilizar toda nuestra energía para agradar a Dios, para obedecer y andar en el camino de Dios, aprovechar nuestros días para amarle, para buscarle continuamente, para no olvidarte de Dios, servir a Dios, porque llegará el día en el cual no tengas fuerzas para hacerlo (Ef 5.15-18; Ecl 12.1).

Como lo vemos en este pasaje, amar a Dios es un proceso que inicia desde el interior al exterior, no quieras hacerlo al revés, no comiences de exterior al interior, eso es lo que los fariseos hacían, sus obras tenían apariencia de amar a Dios, pero en realidad estaban muy lejos de Dios, amar a Dios comienza con:

Corazón → Alma → Mente → Fuerzas

Acabamos de terminar una serie de temas "**Integridad en un Mundo Perdido**", todos esos personajes que estudiamos tienen algo en común y es el amor a Dios, ellos decidieron amar a Dios y por amar a Dios antes que a todo lo que tenían, a sus familias, a sus amigos, etc., se mantuvieron agradando a Dios por amor a él. Al final Jesús nos dio el segundo mandamiento más importante "*Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*"

Para amar a tu prójimo primero debes de aprender a amar a Dios porque de Él proviene el amor y Dios es amor (1 Jn 4.8,20,21)

“Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.” 1 Jn 4.19

Para amar a Dios primero debemos conocer a Dios, ¿Quién es Dios? ¿Cómo es su forma de ser? ¿Cómo es su carácter? Mientras más busquemos a Dios, más vamos a conocer a Dios y más amaremos a Dios. Proponte conocer y amar a Dios de una manera sincera.

“Si me amáis, guardad mis mandamientos.” Jn 14.15

“Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?” 1 Jn 4.20